

25. Don Juan y la novia

EN SEPTIEMBRE DE 1857, un antiguo condiscípulo de Walker en Nashville le confirma a un reportero, "en la forma más categórica", lo que se decía acerca del "recato" de Billy en la escuela. Relata que Billy "era el muchacho más pequeño, quieto y marica que había conocido; tan así, que era objeto de la burla de sus compañeritos, quienes lo llamaban «amorcito», «mena» y otros epítetos ofensivos similares".⁴⁵² En lo único que se distinguía era en que siempre sabía la lección mejor que todos los demás; y en cuanto salía de la escuela, corría a casa a estarse con su madre. En los recreos, su pasatiempo favorito era leer la Biblia. De acuerdo al condiscípulo, Billy al comienzo sintió hacia Ellen Galt Martin —"la bella e intelectual, pero sorda y muda muchacha de Nueva Orleans"— simplemente "simpatía por su melancólica carencia". Pero al surgir en seguida sentimientos más tiernos, Ellen "se prendó apasionadamente" de Billy.

De hecho, desconociendo las normas convencionales del decoro femenino que la sociedad impone bajo tales circunstancias, ella mostraba su afecto en forma tan obvia que sus amistades les llamaron la atención. Ello condujo a cierta tibieza y separación voluntaria; y la pobre bella pero muda muchacha, creyéndose olvidada, se enfermó y murió. Desde ese momento Walker fue otro hombre. Se fue a California, se batió en duelo, y luego se unió a una banda de desesperados. En adelante, el marica enfermizo y estudioso, es un cruel e intrépido aventurero.

El reportero comenta que la historia suena romántica, pero es el único

indicio inteligible para explicar la singular revolución ocurrida en el carácter de Walker; que una enorme conmoción mental debe haber transformado al "muchachito rubio", cariñoso y afeminado, de Nashville en el cruel filibustero de Nicaragua. Y en seguida se pregunta: "¿Por qué no iba a ser el amor destrozado y la visión de su sordomuda con el corazón partido, muerta de amor por él? Para una imaginación como debe ser la suya, una visión como ésta puede muy bien convertirse en realidad permanente y poderosa, proyectando su negra sombra sobre toda su carrera y carácter".⁴⁵³

Varios meses después, cuando Walker está en el hotel Brown en Washington después de su arresto por el comodoro Paulding, el corresponsal del *New York Tribune* observa:

Es como una obra teatral —mejor dicho, mejor que la mayoría de ellas— el asistir a una recepción de Walker y verlo recibir a los generales tejanos y coroneles californianos que llegan a saludarlo —hombrones grandotes, gordotes, jactanciosos, barbudos, fieros, gritones, campechanos y toscos, entran a zancadas en el cuarto y al encontrarse con el rostro impasible, los dedos fríos y el aire de seminarista del terrible filibustero, de pronto se amilanan a la condición de hombres que creyéndose invitados a un festín, se encuentran en un entierro.⁴⁵⁴

El corresponsal añade que si William Walker es un bribón, como se le ha llamado en los salones del Congreso, ciertamente no es un bribón cualquiera; tampoco es un Cortés, Pizarro, Almagro o De Soto. Buscando un paralelo para Walker, como lo ve en Washington, recuerda al "ingenioso y célebre" Ambrose de Lamela, el "honorable criado de Gil Blas", a quien Walker se parece muchísimo "por su piedad y su aspecto religioso sencillo". Pero, en conjunto, la mejor comparación es Conrad, el Corsario del poema de ese nombre de Byron [l. 61-66]:

*Pero ¿quién es ese JEFE? En toda costa
resuena su nombre temido y famoso —por él se
preguntan, y no saben más.
Entre ellos mézclase sólo para mandarlos;
Son pocas sus palabras, pero agudo su ojo y
firme su mano.
Jamás adreza él los joviales juegos con el mirto,
Pero ellos le perdonan su silencio por el éxito.*

El corresponsal comenta: "Sospecho que Walker conscientemente ha formado sus modales y su carácter tomando de modelo a ese héroe imaginario".⁴⁵⁵

Viéndolo a la luz de la Ciudad Medialuna Interior de Walker, expuesta en el primer tomo, ambos periodistas tienen razón: Ellen [Mary Ellen] se ha convertido de veras en realidad permanente y poderosa, proyectando su sombra post mortem sobre la carrera y el carácter del Predestinado de los Ojos Grises —como lo sugiere el primer relator en el *Alta*, y Walker, a su vez, consciente o inconscientemente forma sus modales y carácter tomando de modelo al héroe imaginario de Byron —como lo indica el relator del *Tribune*.

En el Tomo I: *La Ciudad Medialuna*, vimos cómo *Manfredo*, de Byron, nos dio la llave para descubrir el Edipo de Walker. Otra creación de Byron, "La novia de Abidos", fue el estímulo para su poema de la Crucifixión. En el Anexo K se transcriben algunos fragmentos selectos y traducidos al español, que lo demuestran. Cotejándolos con el poema de Walker sobre la Crucifixión (escrito por Billy en Londres en 1844), salta a la vista que éste usa numerosas palabras y frases de "la novia de Abidos" (publicado por Byron en 1813) y con ello revela que "la novia" es la "musa de alas recortadas" que le inspira (Tomo I, p. 140):

LA NOVIA DE ABIDOS

POEMA DE WALKER

*Oriente ... las más bellas escenas**los Santos Lugares de Siria**las sombras de la noche,
descendiendo**El día a prisa declinaba**Ese hechizo melancólico**meditaciones melancólicas**la noche desfiguraba a las cosas
vistas en mejor luz**la luz, oscura, la oscuridad, luz**Compañero de su infancia**compañero[a] de mi juventud**¡Pero oíd! —Escucho la voz de
Zuleika**¡Pero oíd! ¿Qué ruido es ese que
podría hacer**Su arrobamiento había pasado**un momento arrobados**Estos miembros**Sus miembros**A rastrear de nuevo esos campos
de antaño**pensamos en el pasado**un aire de melancolía**tristeza en torno**El viejo ciego**un viejo arrodillado**pastores ... Sus rebaños pacen en
la loma**un labrador guía el potente
buey ... hacia el monte Calvario*

LA NOVIA DE ABIDOS

POEMA DE WALKER

si tuvieras una larga barba varonil

*Larga barba negra como el
carbón*

*turbán de alto penacho ...
ceñía sin apretar las sienas*

*sus sienas bronceadas envolvía
amplio turbán*

*Esa daga, en cuya empuñadura la
joya*

la enjoyada empuñadura

*en el cinto ... pendía un sable
... la cimitarra de mi padre*

*Una curva cimitarra pendía de su
cinto*

*de los hombros colgaba suelta
la capa de blanco, el ralo capote*

*sobre sus brazos y piernas,
suelos flotaban pliegues del
mejor lino*

la alta autoridad habló en su ojo

*con rictus de desprecio y ojo
irritado*

Giáffir se acobardó y cedió

*su pálido rostro hacia el cielo,
parecía buscar perdón*

El tema de "La novia de Abidos" —el incesto de Selim con su hermanastra Zuleika, y su muerte, con una bala de su padre en el pecho, (las dos caras del Edipo), es una prueba adicional de que la interpretación freudiana del poema de la Crucifixión, es correcta. Otra creación de Byron, *Don Juan*, ejerce una influencia especial sobre Walker (sobre Billy) con una estrofa [5.4] que acierta en el corazón mismo de su Edipo:

*Tengo pasión por el nombre de «Mary»,
 Que antes sonara mágico para mí;
 Y todavía medio evoca el reino de las hadas,
 Donde contemplé lo que jamás habría de ser;
 Todos los sentimientos cambiaron, pero éste fue el último en variar,
 Un encantamiento del que aún no me he totalmente liberado:
 Pero me pongo triste —y dejo enfriar un cuento,
 Que no se debe narrar patéticamente.*

Dicha estrofa se vislumbra en la mente de Walker cuando escribe "Una triste historia" —la despedida de John Jones, Tomo I: *La Ciudad Medialuna*, p. 174— a raíz de la muerte de Ellen:

*Es una vieja historia, y fácil de contarse al vuelo
 La deslealtad de la mujer y su pecho de hielo.*

Don Juan también está presente en otras líneas de la despedida de John Jones, así como en los bosquejos biográficos de Peter Muggins y sus compañeros reclusos de la Ciudad Medialuna Interior, dados por Walker [Timothy Tucker] al mundo durante la conmoción causada por la muerte de Ellen. Por ejemplo:

*«No es», dijo Juan, «por mi presente suerte
 Que me lamento, sino por el pasado; —Yo amaba a una doncella;—
 Hizo una pausa, y sus negros ojos se llenaron de tristeza;*
Don Juan [5.18]

Pero dejemos pasar eso: —creo que he oído tu nombre
Don Juan [7.60]

*Con el descuido que la mariposa nocturna lanza el ala
 Contra la llama donde muere: él se aferró ...*
Don Juan [8.118]

*Pero dejemos pasar eso; no lloro mi propia suerte ...
Hace unos meses, yo amaba a una doncella, bella ...
Las muchachas, como las mariposas nocturnas, son
Atrapadas por el fulgor de la llama*

"Una triste historia" [L 5, 9, 13, 14]

Ya es hora de izar mi «blue peter»,

Don Juan [11.83]

Al igual que [Byron] el autor de "Childe Harold", Muggins amaba el nombre de "Mary" y estaba igualmente condenado a despertar de su arrobador ensueño al constatar que su ídolo era una simple mortal ... Muggins decididamente se volvió "Blue Peter" y reiteradamente prometió subir como señal ...

"Por qué Muggins se degeneró en Muggy", [Tomo I, p. 178]

Herido y engrillado, «recluido, enjaulado, confinado»

Don Juan [4.75]

Rey ... se encuentra en la Cárcel Municipal —«recluido, enjaulado, confinado» en el calabozo.

"¡¡Rey en el calabozo!!" [Tomo I, p. 190]

*Así como el valor de Bob Acres se le escurrió de la punta de los dedos,
Así la virtud de Juan se consumió, yo no sé cómo;*

Don Juan [5.142]

A la hora del peligro su valor no se le escurre de la punta de los dedos como a Bob Acres,

"John Smith" [Tomo I, p. 272]

*El resto eran Jacks y Gills y Wills y Bills,
 Pero cuando añado que el mayor, Jack Smith,
 Nació en Cumberland entre las colinas,
 Y que su padre era un honesto herrero,
 He dicho todo lo que sé de un nombre que llena
 Tres líneas ...*

Don Juan [7.20]

Tucker [William (Bill) en Nashville, junto al río Cumberland] mostró desde la cuna una extraordinaria precocidad. Iba en pos de sabiduría desde el momento en que sus labios infantiles aprendieron a decir "bah bah", que quienes le escuchaban atentos tomaban por papá. ... ¡No! Timothy Tucker gritaba "bah bah" cuando le decían que

*"Jack se cayó y la crisma se rompió,
 Y tras él Gill también trastabilló".*

"Timothy Tucker" [Tomo I, p. 279]

* * *

LA PRESENCIA DE *Don Juan* se ve asimismo en el poema de Billy de la Crucifixión, atribuyéndose palabras y frases como "Pienso que", "abrasante", "Farisaicos" y "haciendo así aparecer la luz, oscura, la oscuridad, luz", que Billy toma de "Pienso que", "abrasante", "Farisaicos" y "aquéllos que gustan decir que blanco es negro" en el poema de Byron [8.90, 8.134, 11.90].

Todo ello indica que Walker fusiona sus íntimos pensamientos y sentimientos con los de las creaciones de Byron: que los personajes imaginarios de Byron pueblan el mundo de fantasía de la Ciudad Medialuna Interior de Walker, encarnados en reclusos que posan como Manfredos y Don Juanes de carne y hueso. En otras palabras: Walker ha formado su carácter y sus ideales tomando por modelo a los héroes fantásticos de Byron.